
EQUILIBRIO

Pincelada de meditación

Julián Peragón



EQUILIBRIO

Caminamos tranquilamente por la calle sin darnos cuenta del equilibrio extraordinario que hacen nuestros pies sobre el pequeño triángulo de sustentación armados con tres delicados puentes que ayudan al apoyo, el ajuste y la amortiguación de cada pisada.

Afortunadamente esto lo hace la naturaleza por su cuenta, pero hay otro equilibrio vital que depende más de nuestra habilidad y experiencia. Un equilibrio que se manifiesta en el día a día entre prisas y urgencias como el camarero que recoge una montaña de platos y vasos rezando que un resbalón no dé con todo al traste.

Queremos que la intensidad del trabajo sea compensada con un merecido descanso; que la velada familiar deje también espacio para la desinhibición con los amigos; que nuestra pasión por el deporte no reste tiempo al estudio; que el contacto vivificador con la naturaleza pueda combinarse con la inspiración de las actividades culturales; y seguramente, que la algarabía con los otros no eclipse la reparación íntima con uno mismo en soledad y silencio. ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo hace el malabarista para lanzar las pelotas al aire y poderlas recoger con armonía? Probablemente, nos dirá: una a una, ganando experiencia, aceptando los errores, recortando lo innecesario, potenciando lo esencial y aceptando lo imperfecto.

Om shanti. Julián Peragón